

No part of this product may be reproduced in any form or by any electronic or mechanical means, including information storage and retrieval systems, without written permission from the IB.

Additionally, the license tied with this product prohibits commercial use of any selected files or extracts from this product. Use by third parties, including but not limited to publishers, private teachers, tutoring or study services, preparatory schools, vendors operating curriculum mapping services or teacher resource digital platforms and app developers, is not permitted and is subject to the IB's prior written consent via a license. More information on how to request a license can be obtained from <http://www.ibo.org/contact-the-ib/media-inquiries/for-publishers/guidance-for-third-party-publishers-and-providers/how-to-apply-for-a-license>.

Aucune partie de ce produit ne peut être reproduite sous quelque forme ni par quelque moyen que ce soit, électronique ou mécanique, y compris des systèmes de stockage et de récupération d'informations, sans l'autorisation écrite de l'IB.

De plus, la licence associée à ce produit interdit toute utilisation commerciale de tout fichier ou extrait sélectionné dans ce produit. L'utilisation par des tiers, y compris, sans toutefois s'y limiter, des éditeurs, des professeurs particuliers, des services de tutorat ou d'aide aux études, des établissements de préparation à l'enseignement supérieur, des fournisseurs de services de planification des programmes d'études, des gestionnaires de plateformes pédagogiques en ligne, et des développeurs d'applications, n'est pas autorisée et est soumise au consentement écrit préalable de l'IB par l'intermédiaire d'une licence. Pour plus d'informations sur la procédure à suivre pour demander une licence, rendez-vous à l'adresse <http://www.ibo.org/fr/contact-the-ib/media-inquiries/for-publishers/guidance-for-third-party-publishers-and-providers/how-to-apply-for-a-license>.

No se podrá reproducir ninguna parte de este producto de ninguna forma ni por ningún medio electrónico o mecánico, incluidos los sistemas de almacenamiento y recuperación de información, sin que medie la autorización escrita del IB.

Además, la licencia vinculada a este producto prohíbe el uso con fines comerciales de todo archivo o fragmento seleccionado de este producto. El uso por parte de terceros —lo que incluye, a título enunciativo, editoriales, profesores particulares, servicios de apoyo académico o ayuda para el estudio, colegios preparatorios, desarrolladores de aplicaciones y entidades que presten servicios de planificación curricular u ofrezcan recursos para docentes mediante plataformas digitales— no está permitido y estará sujeto al otorgamiento previo de una licencia escrita por parte del IB. En este enlace encontrará más información sobre cómo solicitar una licencia: <http://www.ibo.org/es/contact-the-ib/media-inquiries/for-publishers/guidance-for-third-party-publishers-and-providers/how-to-apply-for-a-license>.

Filosofía
Nivel Superior
Prueba 3

Lunes 18 de noviembre de 2019 (mañana)

1 hora 15 minutos

Instrucciones para los alumnos

- No dé la vuelta al examen hasta que se lo autoricen.
- Lea el texto y conteste a la pregunta.
- La puntuación máxima para esta prueba de examen es **[25 puntos]**.

Texto desconocido – exploración de la actividad filosófica

Compare y contraste las opiniones sobre la actividad filosófica que se presentan en el texto a continuación con su propia experiencia y comprensión de lo que implica hacer filosofía [25 puntos].

A menudo la imagen de un filósofo o filósofa la diseñan los amigos, aunque con más frecuencia, los enemigos. Son corrientes las imágenes producidas por los enemigos ya que las conserva el humor del filósofo. Al filósofo se le considera una persona que va por el mundo sin rumbo, una persona que construye telarañas complejas y que confunde la fantasía con la realidad. El científico critica al filósofo porque este no tiene reparo en creer lo que ve en su mente, sin prueba alguna. El artista critica al filósofo por reducir la belleza del mundo a un mero análisis. Los filósofos se consideran a sí mismos caricaturas, y también se les ha caricaturizado. Este autorretrato es común entre los grandes escritores filosóficos. A veces solamente encontramos un mero apunte, descartado casi automáticamente. En otras ocasiones tenemos una imagen terminada y de cuerpo entero de un filósofo profesional.

De todas estas descripciones la más famosa y completa es la que Platón conecta con el significado de la palabra “filosofía”. La palabra no significa sabiduría, sino amor por la sabiduría (Fedro, 278). Y en el amante, Platón encuentra la analogía del filósofo: el alma de un filósofo puro y verdadero es como el alma de un amante (Fedro, 249). El amante que persigue y venera la belleza ya va por el camino que lleva a la filosofía. “[E]l camino recto del amor [...] es comenzar por las bellezas inferiores y elevarse hasta la belleza suprema [...], pasando, por decirlo así, por todos los grados de la escala.” Yendo así, por tanto, “de un solo cuerpo bello a dos, de dos a todos los demás, de los bellos cuerpos a las bellas ocupaciones, de las bellas ocupaciones a las bellas ciencias, hasta que de ciencia en ciencia se llega a la ciencia por excelencia, que no es otra que la ciencia de lo bello mismo, y se concluye por conocerla tal como es en sí” (El banquete, 211).

Y así como, si el amor sigue su camino, nos conduce a la filosofía, el filósofo también muestra todas las características del amor. Porque el Amor, según el mito, es medio divino medio humano, el hijo de la riqueza y la pobreza. El filósofo comparte las características de ambos padres: aliado de los dioses y a la vez el más pobre de los pobres. Ningún dios o persona sabia busca la sabiduría: el filósofo no tiene que buscar lo que ya tiene, y el ignorante y necio no busca la sabiduría ya que no sienten necesidad de ella. Por eso, el filósofo está en el medio de dos, como el Amor que nació de opuestos. El punto esencial de esta descripción –o así me lo parece– no es el fervor, la pasión, el desinterés con el que se busca la verdad, como el amante hace con el objeto de su amor.

Esta es la característica real que surge de una fuente más profunda. ¿Qué es lo que causa el incansable afán del amante? La mitología platónica es suficientemente directa para responder a esta pregunta. Se debe a que el objeto que busca el amante fue una vez parte de su identidad hasta que un dios celoso los separó, y él o ella ya no pueden descansar hasta recuperar lo que les es semejante por naturaleza. Y esta es la explicación poética de la respuesta a la otra pregunta, cuando preguntamos: ¿qué es lo que compele al filósofo a la búsqueda incesante de la verdad? La respuesta debe ser: el hecho de que existe una afinidad natural entre la mente y la verdad que se busca. El filósofo no llega a ser sabio, ya que debe buscar la verdad; nunca puede ser completamente sabio, ya que hay obstáculos para una visión completa de la verdad que la naturaleza de los mortales nunca puede llegar a superar. Por tanto, el filósofo no precisa esperar que la verdad venga del exterior. El filósofo es activo en su búsqueda y está llevado por un impulso de idéntica naturaleza al objetivo por el cual es conducido.

[Fuente: adaptado de “The Philosophical Attitude” (“La actitud filosófica”) por W. R. Sorley (*The International Journal of Ethics*, Volumen 20, número 2 : páginas 152–168). © 1910 por The University of Chicago (La Universidad de Chicago)]